

DISCURSO DE SALVADOR CAYETANO CARPIO (MARCIAL), EL 1 DE ABRIL DE 1983 EN OCASION DEL XIII ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LAS FPL.

Dossier

(...)La celebración de la fundación de las FPL, cuyos primeros pasos se iniciaron el 1° de abril de 1970, fueron y son y serán, estos aniversarios, la celebración de la entrada de la lucha de nuestro pueblo, de su proceso revolucionario, a una nueva etapa histórica, a la combinación de todos los medios de lucha en una forma integrar teniendo como centro, como eje, como medio decisivo, la lucha armada unida a todos los otros medios de lucha del pueblo. En eso se distinguen las FPL, en haber puesto en aplicación desde su inicio una estrategia que contemplaba la combinación de los medios políticos de lucha, que llevábamos muchos años de practicar y los medios armados que muchas voces y enfoques conservadores negaban.

Naturalmente la apertura de un camino que era considerado por las organizaciones tradicionales como un camino no sólo errado sino imposible, significaba esfuerzos extraordinarios, voluntad férrea, convicción en la justeza de la causa y en la corrección de la línea, para poder lanzarse a ese camino que le abriría la ruta de la liberación a nuestro pueblo, para poder lanzarse sin medios con poco material humano, con gran oposición, con enorme cargamento de lucha ideológica contraria a nuestras ideas, pero fundamentada en que las ideas justas, la política justa, la estrategia correcta no se demuestran desde un principio con éxitos enormes sino como el pequeño tallo que surge de las semillas de cumbo que se van fortaleciendo hasta convertirse en enorme realización de la naturaleza y en enorme árbol o como el pequeño torrente de allá entre los peñascos de la montaña parece un hilo de agua que se va a diluir a las pocas cuerdas y, sin embargo, que se convierte en el poderoso torrente y finalmente en el majestuoso e impetuoso río que abarca cientos y miles de kilómetros.

Por eso, para las FPL y para toda organización que en la historia llegue a tener la gloria de ser revolucionaria, fue fundamental, en primer lugar, llegar a tener la absoluta convicción de que la justeza de la línea estratégica y táctica trazada, aún cuando no fuera una línea ortodoxa en el sentido conservador y aún cuando fuera una línea no entendida por los que estaban acostumbrados a seguir las sendas dogmáticas, no comprendida por todos aquéllos que tenían otra línea que consideraban que nuestro pueblo no era capaz de tomar las armas sino que debía que seguir machacando en caminos que ya habían sido hartamente probados como caminos ineficaces para la lucha de nuestro pueblo, como por ejemplo la repetición y repetición de elecciones que de antemano se sabía que eran fraudulentas, que serían fraudulentas y que no eran beneficiosas para elevar la conciencia política del pueblo que ya estaba en un punto en el que comprendía saltos cualitativos de lucha: hubo fuerzas que se aferraron a querer mantener al pueblo dentro de cánones que ya el pueblo, parte del pueblo, o sea la parte avanzada,

ya había llegado a comprender e intuir de que no eran suficientes(...)

El problema de las alianzas

El primer calificativo que nos colgaron fue de sectarios, incluso cuando implican el tiempo en que se estuvo dando la lucha ideológica al interior de las organizaciones. Sectarios, porque querían que la clase obrera pasara a primera fila del proceso revolucionario, sectarios porque querían que las alianzas de clase ya no siguieran sirviendo para que la burguesía se sirviera en bandeja los puestos de poder, sino porque se concibió por parte de las FPL, un nuevo enfoque sobre las alianzas de clase, el enfoque de que ya no debe ser la burguesía la que dirija las alianzas populares, porque sencillamente las conduce al compromiso lesivo a los intereses de las grandes mayorías. Y había historia suficiente para atacar esas experiencias.

En 1944, un enorme movimiento popular derrocó a Martínez, todo el pueblo se puso en huelga de brazos caídos, pero la dirección era pequeña burguesa y en el momento culminante en que el pueblo derrocó a Martínez, en ese momento precisamente para que la oleada de la Revolución no abarcara San Salvador y no pudiera avanzar ese proceso revolucionario, la pequeña burguesía pusilánime y temerosa del pueblo, pactó con el régimen moribundo, con el régimen que estaba cayendo con Martínez, pactó la sucesión institucional, es decir, que se hiciera dentro de la constitución de Martínez la sucesión del vicepresidente que era otro general, el general Ignacio Menéndez que pasara al gobierno de transición mientras se hacían las elecciones. Es decir una transición ordenada que no permitiera al pueblo los desórdenes, para que el pueblo se tranquilizara y no siguiera exigiendo que aquello se convirtiera en una verdadera revolución. Es decir esa enorme alianza que se logró en abril y mayo de 1944, en la que la mujer del mercado junto con el ferrocarrilero, con los obreros, con los empleados, con los pequeños propietarios y en alianza incluso o por incidencia por una parte de la misma oligarquía que precisamente por eso había caído en crisis total en el gobierno de Martínez porque una parte de oligarquía se había puesto en oposición, entonces ese enorme movimiento de alianza popular, precisamente lo agarró en bandeja la burguesía para aplacar la llama del incendio popular que ya se estaba exaltando excesivamente y logra nuevos ánimos, nuevo espacio, nuevo respiro para profundizar más y más la agitación popular. Ese fue el resultado, no de la unidad popular, sino que de la hegemonía burguesa dentro de esa unidad, de la hegemonía de clase dentro de esa unidad popular. Ya habían pasado otras ocasiones también en las cuales las distintas coyunturas políticas que en determinado período se daban debido a la crisis económica y las crisis

políticas de los gobiernos, habían permitido también nuevas alianzas populares, muchas de ellas bastante amplias.

Las FPL, trazaron una política de alianzas partiendo de esa experiencia de nuestro propio pueblo y, entonces la planteó no en forma negativa, no diciendo las alianzas o las unidades populares son malas, sino que diciendo: son alianzas de clase y por lo tanto el problema fundamental que hay que ver en las alianzas es qué clase es la que dirige y hegemoniza a este bloque o a este frente, a esta fuerza, a esta alianza popular, porque como esto es una lucha de clases y en nuestro país está muy agudizada, entonces la burguesía tiene mucha experiencia para que al formarse las alianzas populares, de alguna manera busca que fuentes dentro de los sectores de la pequeña burguesía o bien para que amainen los ímpetus de los sectores populares, o bien para, al final, resultar hegemonizando los esfuerzos del pueblo y continuar con el régimen de explotación y con la tiranía militar.

Al plantear las FPL, en una forma correcta la interpretación marxista de las alianzas en nuestro país, planteó lo siguiente: es necesario crear y fortalecer la alianza obrero-campesina como base aglutinadora que permita finalmente una correlación de fuerzas populares que impida que la burguesía, que está acostumbrada a dirigir las unidades populares en El Salvador, impida que la burguesía las siga dirigiendo, y porque lo impedirá, no lo puede impedir solamente con palabras, sino que de hecho, la clase obrera sola no puede orientar el rumbo de la sociedad cuando todavía hay una burguesía fuerte, muy experimentada y con muchos aliados pequeño burgueses. Entonces necesita de una fuerza que sea leal, de una fuerza que sea grande, también decisiva como ella y ése es el campesinado pobre, porque el campesinado pobre es el semi-proletariado, entonces al formar la organización y la alianza entre los obreros, entre los asalariados agrícolas y los campesinos pobres, en un país en donde sólo esa conjunción significa más que el 70% de los habitantes del país, eso significa que la clase obrera sí puede ejercer la dirección dentro de una alianza de clases, en la cual pueden estar sectores de la burguesía porque si la clase obrera tiene un aliado tan poderoso, como es el campesino pobre, y forma una verdadera fuerza, es tan grande esa fuerza que un país no puede vivir si esta fuerza tiene voluntad de luchar.(...)

Los medios de lucha

En 1979, las FPL hicieron los esfuerzos, junto con otras organizaciones, cuando ya nosotros creímos que todos estaban convencidos de que la lucha armada era el único camino correcto para la liberación del pueblo; en 1979 se comenzaron a formar los primeros escalones de unidad, de coordinación: en 1980 se formó la amplia unidad del FDR y se amplió, más bien dicho, se encontró formas más eficaces del FMLN, de la DRU y, en 1981 la lucha armada pasó a una nueva etapa: a la fase del inicio de las batallas cada vez más decisivas hacia la toma del poder.(...)

Si el 1° de abril de 1970 los fundadores de las FPL hubieran querido lanzarse en pocos meses a una insurrección armada general, hubieran cometido uno de los grandes errores que se cometen a veces, o por el contrario, se hubieran acogido a alguna ilusión de golpe de estado, se hubieron convertido pues en putchistas, pero no en revolucionarios que condujeran a su pueblo a que fuera el propio autor de su historia. Si no adoptamos el camino de la guerra prolongada,

hubiéramos caído en el más crudo aventurerismo, en el más crudo militarismo. La concepción de la guerra prolongada significa, la combinación partiendo de lo simple a lo complejo, de la estructura y funcionamiento y accionar militar con los otros medios de lucha pacífica. Ahora, nosotros vemos con claridad que son 4 los medios de lucha fundamentales de la estrategia revolucionaria de las FPL, cuatro combinaciones que se deben hacer, es decir la combinación dentro de una sola estrategia y táctica de cuatro terrenos: la lucha política de masas, la lucha armada, la lucha en el seno del ejército enemigo y la lucha diplomática. Los cuatro son terrenos estratégicos que hay que combinarlos ágil y sabiamente. Pero dentro de estos terrenos estratégicos hay terrenos que son estratégico-fundamentales y decisivos y terrenos que son auxiliares. Los terrenos decisivos son: la lucha interna de nuestro pueblo, en lo militar y en lo político y la combinación de ambos medios de lucha, porque de aquí surgen, de lo político surge la incorporación a distintas formas y a distintos niveles de lucha, de los sectores aún los más atrasados del pueblo, en lo político, para atraerlos y organizarlos hacia la lucha por sus reivindicaciones económicas, incluso las más pequeñas, pero con el fin de elevarlos políticamente, elevarles su conciencia para que puedan convertirse en un soporte y en una base social de la revolución, en una base social de la fuerza armada y es más para que puedan dar el salto a su disposición y su organización por la insurrección armada.(...)

Estos dos son los medios y partiendo del propio esfuerzo heroico del pueblo para su propia lucha, porque aquí se establece una correlación: la correlación entre lo interno y lo externo, es otro factor importante. Lo externo tiene una importancia muy grande, sobre todo en este momento en el mundo cuando las fuerzas del socialismo están cada vez más sobrepasando las fuerzas del imperialismo y cuando los pueblos del mundo se están liberando y cuando la solidaridad de los pueblos es tan grande que se puede convertir en decisiva para anular los esfuerzos de un gobierno reaccionario exterior en algunos de los aspectos de su política belicista, por ejemplo, para pararle la mano a Reagan de sus planes de intervención en Centroamérica. Entonces el factor externo se vuelve de una importancia enorme para cualquier revolución en el mundo y sobre todo, el campo socialista mundial se convierte en el principal factor de ayuda externa para todos los pueblos que luchan por su liberación. Entonces, este medio de lo externo tiene una importancia vital en este momento para cualquier revolución, y por lo tanto, el medio de la lucha diplomática y de la lucha de solidaridad, adquiere en este período de la historia de la humanidad, en esta etapa de transición del capitalismo al socialismo en sentido mundial adquiere una importancia estratégica fundamental.

Las FPL desde el principio concibió que en lo externo su alianza su fundación en el mundo socialista, al declararse Marxista Leninista, era uno de los pilares estratégicos fundamentales. Ahora bien, qué correlación existe entre la lucha interna de nuestro pueblo y lo externo, nosotros sabemos que la dialéctica nos muestra que en todo fenómeno y proceso las contradicciones internas son las que guían el proceso hacia adelante. La lucha de clases interna es el motor de todo proceso revolucionario verdadero en un país, y la expresión más elevada de la lucha de clases es la guerra popular, porque ya se llegó a un momento en el cual ya no existen otros elementos decisivos, tan decisivos como el de la lucha armada. Entonces entre lo externo y lo interno se establece

una correlación, pero esa correlación es la siguiente, al estudiarla dialécticamente: en la relación entre lo externo y lo interno, la lucha interna de nuestro pueblo es la fundamental imbuida con su propio esfuerzo propio, es decir, el esfuerzo propio del pueblo por su liberación, es el fundamental en esa relación, incluso puede quedarse aislado —en este momento eso es imposible—, pero aislado un pueblo sin solidaridad y sin nada pero no por eso va a dejar de luchar, porque las causas de esa lucha están en lo interno, están en la lucha de clases entre esa burguesía y el imperialismo que se establece también como una fuerza de mediación de intervención interna y de sostenimiento de aquella explotación y de explotación directa a través de su lucha última que dá.(...)

Las FPL tomaron como base a ese aspecto práctico de nuestro pueblo, el aspecto de que lo interno es lo fundamental, la incorporación del pueblo a su lucha es lo fundamental y lo fundamental es que nosotros podamos sobrevivir con nuestros propios medios, con nuestros propios esfuerzos, cualquier situación. Por eso, podía parecer sectario por ejemplo ahora, a alguien, sectario de que el 1° de abril del 70 uno de los primeros acuerdos que tomamos fue el siguiente: nosotros no le hemos probado a nuestro pueblo que somos revolucionarios. Nosotros tenemos que agarrar un nuevo sistema de vida, tenemos que abandonar a la familia, tenemos que abandonar nuestras profesiones, tenemos que ejercitarnos, tenemos que aprender el arte militar, tenemos que tener mucha disciplina. Ahora podría causar incluso risa en quienes no entienden cuando un pueblo quiere liberarse y no tiene las armas, pero tomamos esa determinación y además no teníamos un solo centavo, ni una sola arma, tomamos la determinación, no sólo de no presentarnos todavía como Organización revolucionaria, sino que tomar el nombre ya cuando hubieramos demostrado al pueblo de que había una organización verdaderamente revolucionaria en el país, y en segundo lugar, incluso estando en esas condiciones que no teníamos un solo centavo una sola arma, tomamos el acuerdo bien categórico de valer nos por nuestros propios medios, de que en la lucha del pueblo salvadoreño lo fundamental era su propio esfuerzo por liberarse y entonces no solicitar ninguna ayuda solidaria a ninguna de las organizaciones hermanas del exterior(...)

El problema de la unidad

En la reunión de nuestro Comando Central de 1981, los acuerdos que se tomaron fueron históricos, en que se hacía hincapié tácito en estos elementos fundamentales y dialécticos de nuestra estrategia, en la necesidad de hacer la unidad, de verla en forma realista, planteando la coordinación y la cooperación como los medios dinámicos de ir avanzando en la unidad. El año antepasado, cuando se planteó esta línea, no fue muy comprendida por todos y se hablaba de dos líneas dentro del FMLN: la línea de la unidad y la línea de la coordinación, entendiendo como coordinación algo contrario a la unidad. Precisamente nosotros planteábamos: en estos momentos no tenemos ni siquiera coordinación en San Salvador, ni siquiera puede verse ninguna coordinación política entre las Organizaciones Populares: en lo militar, ahí la situación está de malas relaciones, no digamos en coordinación, sino que de malas relaciones, algunas organizaciones quieren pasar encima de los campamentos de las otras a la fuerza. Por ejemplo los campamentos de las FPL tenían hace

años su reglamento de seguridad para que no se fuera a colar el enemigo, para que no nos fuera a caer de sorpresa: pues entonces tenían su reglamento: el que quiera pasar por este territorio tiene que seguir las siguientes normas: si es un compañero de Organización Hermana que presente la credencial o un pepelito que le dé su jefe, para que lo identifique; si son masas amigas, también lo mismo; pero qué pasaba: se tenía también la idea de que quizás éramos muy débiles entonces porque todavía no había una dirección única centralizada que se hiciera sentir, de las FAPL. Entonces qué pasaba, cuando quería pasar una patrulla de otra organización y la paraba el retén nuestro, entonces se burlaban de ellos, sabían que los compañeros tenían orden de tirar por seguridad. Por ejemplo, en una ocasión en que iban a pasar les dijeron: "a nosotros no nos dijeron que tenían que traer nada, ya vamos a regresar". Los nuestros eran un grupo de tres compañeros y ellos estaban con 30, y al final les dijeron miren hijos de tantas aquí llevamos el permiso (con el fusil) entonces en tales condiciones cómo se podía hablar de que hubiera coordinación, si ni siquiera había amistad. Entonces las FPL en su Comando Central planteó que es necesaria la coordinación y es urgente y planteamos 10 normativos para las distintas formas de la coordinación. A estas alturas, es precisamente la coordinación operativa que estamos haciendo y la cooperación mutua entre frente y frente, cada uno guardando su compartimentación y el mando sobre sus tropas y a esta situación nosotros le llamamos coordinación. Nos tomamos una población, entonces tal organización pone tantos pelotones para retener los refuerzos, a tal organización le toca poner tantos compañeros para asaltar el puesto y tal otra le toca poner tantos para refuerzos, puntos.

Es coordinación en la acción. Eso se ha ido perfeccionando, cuando se ha ido comprendiendo, ya en la práctica que eso da golpes a enemigo, que da frutos en la guerra. Eso se ha ido coordinando de tal manera que ya las grandes campañas de octubre y de enero ya son el producto de una consciente y cada vez más combinada coordinación entre el gran esfuerzo de unas y otras organizaciones. Entonces, en estas condiciones, cuando la vida va mostrando si se tiene justeza o no se tiene justeza en los planteamientos, en estas condiciones, nuestra organización, no con su fuerza ni con gallonería, pero sí también, por su fuerza y por su razón en cuanto a esos métodos en cuanto a ese planteamiento, van adquiriendo también relativamente mayor incidencia positiva entre los marcos de la unidad. Entonces, estos fueron los sabios acuerdos del Comando Central de 1981 y que nos han conducido a tener unas fuerzas armadas muy grandes y a tener una gran incidencia más positiva en la unidad(...)

El problema de la negociación

La negociación la concibe las FPL como un medio de lucha estratégico y auxiliar para permitir que nuestros combatientes puedan avanzar: esa es la negociación, y puede entrarse a una mesa de negociación, pero si se está bien claro de eso, en la defensa insobornable de los intereses del pueblo, se puede pasar peleando, ahí en la mesa de negociaciones meses y años, mientras avanzan nuestros ejércitos, mientras le dan el golpe de gracia al enemigo, al genocida y que aquella negociación se convierta precisamente en el triunfo, en firmar la rendición del enemigo; o condiciones de negociación que realmente sean ventajosas y favorables a los intereses de nuestro pueblo; entonces por eso que se dice auxiliar, porque así

como Reagan toma como sombrilla para sus helicópteros, para su aviación y sus ejércitos, para querer destruirnos a nosotros toma las elecciones como sombrilla, como medio auxiliar, así también nosotros, el diálogo y la negociación lo tomamos como medio auxiliar para que nuestros ejércitos se fortalezcan y para darle golpes cada vez más grandes al enemigo.

Ese ejemplo lo dió Viet Nam, con la diferencia de que allá había un verdadero partido comunista único y que nadie actuaba de otra manera porque no había varias organizaciones con distintos enfoques; entonces, cuando el partido decía vamos a la negociación ya tenía todo el plan hecho; esta negociación va a servir este principio de negociación pues, estos amagos, en lo que estamos en amagos, estamos concentrando grandes fuerzas y ya que se están haciendo los planes de ofensiva para entrar, penetrar y poder conquistar tales provincias; todo eso en lo que estaban hablando de que la mesa debía ser redonda, de quienes iban a ser los interlocutores, ellos sí estaban bien conscientes revolucionariamente, bien conscientes, de que esa arma era auxiliar y que podía durar varios años, y efectivamente, así fué, duró 4 años y a los cuatro años ellos estaban en tal capacidad de fuerza y de poder que ellos, con gusto firmaron el tratado de que se salieran los norteamericanos; ya después de eso, ellos se las compusieron con el títere interno, porque tenía una superioridad abrumadora de fuerza; tenían todo un norte socialista y todo un ejército revolucionario patriota en el Sur y todo el pueblo de Viet Nam con ellos, ahí había ya una correlación totalmente desfavorable al enemigo, y así no ¿como no iban a ganar ellos la negociación? bastaron no más de dos años de lucha para estar entrando en la ciudad de Ho Chi Minh.

Ese concepto de diálogo si entra dentro de la estrategia de la organización que dice que lo diplomático es medio estratégico que debe de usarse con toda la riqueza y con toda la agilidad posible; estratégico, pero auxiliar de la lucha interna. Entonces es en este momento en que hay varias posibilidades de diálogo. Hay una cosa que debe quedar clara y es la siguiente: el diálogo que Reagan esta proponiendo es un diálogo que no puede ser aceptado, las FPL en eso están claras y en el FMLN — hasta el momento — también hay consenso en eso. ¿Por qué? Porque significa un diálogo para, bueno... ¿cómo vamos a participar en esas elecciones? ¿cuales son las reglas? No, no estamos de acuerdo con eso de ponernos tales y tales condiciones. Un diálogo para participar en el paraguas. En segundo lugar, porque es un diálogo para legitimar esa maniobra peligrosa de la guerra psicológica de la amnistía y en tercer lugar, para legitimar las alucinaciones de que pueda haber una paz digna y justa en este momento, cuando Reagan se está preparando para tratar de desahacernos. Entonces la línea que tiene la FPL, que yo legítimamente puedo decirles que fue el espíritu de las discusiones del Comando Central y de sus resoluciones, fue la siguiente: No a las elecciones y la lucha contra ellas y su desenmascaramiento. ¡¡No entregaremos ni una sola arma!! Verdad: ¡¡Ni una arma!! Al contrario, cada vez debermos requisar más armas. En relación con las armas, está bien claro: nosotros no entregaremos armas sino que cada vez tenemos que conquistar más armas de manos del enemigo. En tercer lugar no admitimos tregua como condición para impulsar o para empezar o para hacer diálogos o negociaciones. La tregua solo serviría en este momento para darle un respiro a un ejército que está en malas condiciones, en muy malas condiciones. La tregua serviría para armarlos y para po-

nerlos en condiciones que no tienen en este momento, de preparar las fuerzas móviles y de que después puedan lanzarse con más vigor contra las fuerzas revolucionarias. De manera que tregua y diálogo en este momento no están ligados ni deben estar ligados con condición previa. La tregua, el cese del fuego no son cosas que no puedan considerarse, sino dentro de una negociación, si al final se llega a un acuerdo digno digamos que dure varios años o que dure lo que dure; pero al final se llega al triunfo del pueblo con esa negociación, entonces claro que hay que parar el fuego, y vienen las condiciones de cómo parar el fuego. Si el enemigo entrega las armas, donde las va a entregar, etc., etc., o como va a ser esa correlación de fuerzas. Pero en este momento, la tregua es inadmisibile como condición para diálogo y tampoco nosotros estamos por el camino de los golpes de Estado, sino que nosotros consideramos que cualquier golpe de Estado, incluso el de Majano, si llega a darse, nosotros debemos de continuar e intensificar en ese momento más la lucha y tratar de ganar lo más posible masas, para lanzarlas a la lucha, al combate en distintas formas, para aprovechar la coyuntura de un golpe de Estado, sin favorecer a los bandos reaccionarios que estén en lucha.(...)

La importancia de la solidaridad internacional

Por último, debemos decir que Centro América se encuentra bajo una amenaza de el Imperialismo Norteamericano. Nicaragua ha sido invadida por más de mil soldados contrarevolucionarios, dirigidos de forma centralizada, hay amagos de seguir invadiendo a Nicaragua, hay amagos de guerra entre Honduras, guerra de provocación de Honduras contra Nicaragua, hay amagos de intervención en nuestro país. Entonces, en este momento en lo internacional, el lema fundamental es lograr crear toda una conciencia y toda una acción mundial, una voluntad, una acción, una actividad mundial, contra la intervención del Imperialismo en Nicaragua y El Salvador, en Guatemala, contra su ingerencia en Honduras y en Costa Rica. Esa es en este momento la bandera de lucha más importante, crear una oposición desde todo el mundo, hacer conciencia, porque incluso algunos gobiernos amigos, por sus propios intereses de Estado (México, Panamá) no le entran muy bien al problema, y en parte hay algunas cuestiones que podrían secundar. Entonces, el deber mayor en este momento, es levantar la lucha contra la intervención del Imperialismo, usar todos los foros públicos mundiales, exitar a todas las organizaciones amigas, acercarse a todos los gobiernos posibles amigos; usar todo tipo de campañas creando esa gran conciencia y esa gran lucha mundial contra la intervención del Imperialismo en el Salvador y en Nicaragua, y mientras tanto, intensificar al máximo nuestros golpes contra ese ejército que se termine de desmoralizar, que se profundicen más sus contradicciones y de esa manera, con ayuda del mundo entero en contra y con la opinión pública Norteamericana en contra de la política intervencionista de Reagan, y metiéndole duro al asunto militar y a la preparación insurreccional en las ciudades y en los lugares en disputa, nosotros, en lo que falta de año, creo que nuestro pueblo va a dar un salto estratégico de calidad de nuestra línea, nuestra voluntad y nuestra cohesión en torno a la línea estratégica que para la toma del poder ha trazado el Consejo, que ha ratificado el Comando Central en 1981 y el Comando Central de este año, y

uniéndonos en torno a esa línea, a la formación del Partido, al fortalecimiento de las FAPL, a conquistar las masas, a fortalecer realísimamente la unidad, creo que nosotros daremos una contribución cada vez mayor al avance de la lucha de nuestro pueblo y a la victoria final.

¡Revolución o Muerte!
¡El Pueblo Armado Vencerá!

1.4.1983

(Resumen realizado a partir del texto editado por la revista "Punto Final")

LA SITUACION EN EL SALVADOR DESPUES DE LA OFENSIVA DE SEPTIEMBRE.

Entrevista con Fco. Herrera, representante del
FMLN-FDR.

Francisco Herrera representante para Austria y Suiza del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) y del Frente Democrático Revolucionario (FDR), de paso por París, a comienzo del mes de octubre, ha concedido esta entrevista a INPRECOR.

— El 27 de septiembre último, alrededor de 15.000 campesinos se manifestaron en San Salvador, capital de El Salvador ¿Cómo valoras la significación de esta movilización en el contexto de la situación actual de guerra civil en El Salvador?

— Esta importante manifestación de campesinos que pedían sobre todo tierra, se realizó en el mismo momento en que la Asamblea constituida tras las elecciones de Marzo del 82 debatía un punto importante de la Constitución, que el régimen está dispuesto a llevar adelante. Es por otra parte revelador, el hecho de que sobre tres artículos que conciernen a la reforma agraria, las fuerzas burguesas se hayan dividido y enfrentado duramente en dos bandos: de un lado, la oligarquía que no está dispuesta a ninguna concesión en este terreno, y de otro la Democracia Cristiana.

Este conflicto constituía el telón de fondo inmediato de esta manifestación. Sin embargo, hay todo un contexto que es necesario comprender, en el cual intervienen factores mucho más amplios y profundos. Esta manifestación expresaba también el descontento de sectores del campesinado que, todavía hace un año y medio, sostenían el proyecto puesto en pie por Estados Unidos, es decir, las elecciones de marzo de 1982. Estos campesinos son muy pobres y viven al borde de la desesperación cotidiana. Están decepcionados y constatan que este régimen no ha hecho nada por ellos, en lo que concierne a la distribución de tierras. Al contrario, miles de familias han visto cómo les quitaban la pequeña parcela de tierra recibida durante la primera "reforma agraria" de 1979-80. No podían pagar su deuda, puesto que según la reforma, la tierra debía ser comprada, y debido a la crisis económica esta imposibilidad se hacía mayor. Hay que señalar igualmente que la realidad es bastante más compleja que lo que señala la prensa internacional, según la cual esta manifestación fue convocada por el Partido Demócrata-Cristiano (PDC). La crisis económica golpea hoy a los campesinos

indistintamente, cualquiera que sea su filiación política. Hay un descontento importante contra un régimen que no satisface las menores aspiraciones de estos campesinos.

Ven por ejemplo, que el régimen hoy día está obligado a importar maíz, siendo así que el maíz junto con los frijoles, es el cultivo básico tradicional del país. El maíz es, en efecto, la base de la alimentación. Debía ser por tanto uno de los primeros productos para exportación. Y sin embargo, nosotros importamos hoy día, de USA maíz de mediocre calidad. Es verdaderamente difícil encontrar leche, lo cual ocasiona graves problemas a las familias con niños de poca edad. El agua misma es muy cara. Algunos productos de consumo corriente, como el dentífrico han aumentado un 500% en dos años. Sectores de la población campesina, que, si bien no estaban del lado del régimen, tampoco se habían puesto abiertamente al lado de la oposición del FMLN-FDR, esperaban a ver después de 1979, lo que la reforma agraria pudiera aportarles. Hasta el presente, el PDC ha sido capaz de conservar una influencia política sobre estos sectores, pero comienza a perder el control de los mismos. En esto consiste el significado esencial de la reciente manifestación.

— ¿Cómo se han organizado los campesinos que se han manifestado en San Salvador?

— La mayor parte de ellos están organizados por la Unión Comunal Salvadoreña (UCS), que tiene relaciones estrechas con la Unión Popular Democrática (UPD), organización que agrupa tanto a partidos políticos como organizaciones sindicales y en general de tendencia más bien demócrata-cristiana. Son los campesinos organizados quienes han impuesto la celebración de esta manifestación al presidente Alvaro Magaña. Pero hay que insistir en el hecho de que esta manifestación desborda en la práctica el cuadro del UPD. Porque una cosa es ver a los campesinos reunidos en asamblea y otra cosa verlos manifestarse en la calle. En un país donde hay una confrontación tan dura entre las clases, donde reina una terrible guerra civil, las calles son por naturaleza, lugar de "subversión". En esta manifestación había consignas del siguiente tipo: "Ningún hombre sin tierra, ninguna tierra sin hombre" y "Sólo el pueblo salvará al pueblo".

Dossier